Utilidad

by Alchea Nemesis

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Family, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Kondo I., Okita S.
Status: Completed
Published: 2012-04-07 07:46:13
Updated: 2012-04-07 07:46:13
Packaged: 2016-04-26 17:11:37
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,073
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: QuerÃ-a ser Ãºtil para Ã©l: querÃ-a ser una persona de la que pudiese depender, una que nunca tuviese razÃ³n para dejar atrÃ¡s. No querÃ-a estar solo en el mundo otra vez. Spoilers Visual Novel.

Utilidad

Aviso: Spoilers ligeros de la Visual Novel y de Reimeiroku. Aunque la mitad de los spoilers de Reimeiroku son cosas que encuentras en libros de historia...

Utilidad

Lo Ãºnico que le importaba era ser Ãºtil.

Cuando fue abandonado por su hermana, Okita se percato de lo efÃ-meros que podÃ-an ser los lazos humanos. Su propia sangre lo habia dejado prÃ¡cticamente a su suerte en un dojo, en el que vivia casi mas como un sirviente que como un alumno, recibiendo nada mÃ¡s que palizas de los mÃ¡s mayores. DespuÃ©s de la muerte de sus padres, Â¿cÃ³mo podÃ-a su hermana encargarse de un niÃ±o que era solo una molestia para ella? AsÃ- funcionaban las cosas. VivÃ-as acorde a tu utilidad.

Fue Kondou quien le salvo, quien le dio esperanzas y ganas de vivir de nuevo cuando nada parecia tener solucion. "Todo ocurre por una razÃ³n", le dijo aquella vez.

El haber acabado en el Shieikan, perder a su familia... todo tenia una razÃ³n de ser si querÃ-a buscarla. Por eso, el solo querÃ-a ayudar a Kondou, que tanto le habÃ-a ayudado a Ã©l. QuerÃ-a que esa

fuese su razÃ³n. QuerÃ-a ser Ãºtil para Ã©l: querÃ-a ser una persona de la que pudiese depender, una que nunca tuviese razÃ³n para dejar atrÃ¡s.

No querÃ-a estar solo en el mundo otra vez.

Â¿Pero quÃ© podÃ-a hacer? Por mucho que se esforzaba en los entrenamientos, y procuraba hacer como Kondou querÃ-a, sus esfuerzos no eran recompensados. Una y otra vez, sentÃ-a cuan fino era el hilo que le impedÃ-a volver a caer en la miseria y, una y otra vez, era dominado por el miedo, por el pÃ¡nico.

SegÃºn crecÃ-a, lo Ãºnico que oÃ-a era lo maravilloso que era Hijikata.

El podÃ-a hacerlo todo, y Kondou nunca se cansaba de repetir lo orgulloso que estaba de tenerle de amigo. Las palabras que Ã©l siempre habÃ-a deseado, la seguridad que tanto ansiaba... Todo ello era para Hijikata, no para Ã©l. Â¿Y quÃ© podÃ-a hacer? Ã‰l no tenÃ-a la habilidad en polÃ-tica y en los negocios de Hijikata, tan solo era un niÃ±o inÃºtil con el que Kondou jugaba y pasaba el rato cuando podÃ-a.

Â¿QuÃ© seria de Ã©l? Â¿QuÃ© podÃ-a hacer Ã©l?

Mientras se esforzaba en sus entrenamientos, en ser alguien digno del respeto del hombre que le habÃ-a salvado, se repetÃ-a las mismas preguntas una y otra vez. Nunca dejÃ³ que Kondou se enterase de lo que pasaba por su cabeza, no querÃ-a ser una molestia para Ã©l, ni preocuparle lo mÃ¡s mÃ-nimo con sus dudas y con sus miedos. No querÃ-a piedad. La piedad era peor que el mayor de los desprecios para Ã©l.

Cuando aun luchaba por encontrar su lugar en el mundo, aquello que podÃ-a hacer, le llego la noticia sobre el Roshigumi. Kondou, junto a otros dos hombres, iba a formar un pequeÃ±o grupo de fuerzas especiales. En ese momento, Okita sintiÃ³ que habÃ-a encontrado su ansiada respuesta: Ã©l, que se habÃ-a entregado a la espada, lo Ãºnico que podÃ-a hacer era convertirse el mismo en una espada, en un arma.

SerÃ-a el arma que, sin la mas ligera duda, eliminarÃ-a a cualquier persona que estuviese en el camino del Roshigumi. No le importaba mancharse de sangre, si eso significaba que serÃ-a lo suficientemente Ãºtil como para no ser dejado atrÃ¡s.

Era mucho mÃ¡s aterrador quedarse solo.

Con el tiempo, simplemente perdiÃ³ la cuenta de los cadÃ¡veres que habÃ-a dejado tras de si, y su corazÃ³n se cubriÃ³ de hielo. Matar al mÃ¡ximo numero de enemigos posible era lo Ãºnico que importaba, lo que le llenaba de una breve sensaciÃ³n de seguridad. Estaba siendo Ãºtil, no iba a ser abandonado.

Fue por eso que, al descubrir su tuberculosis, mas que la idea de morir pronto, temÃ-a pensar que no podrÃ-a ser ya Ãºtil para Kondou. Pronto no serÃ-a mÃ¡s que un invalido, totalmente dependiente de los demÃ¡s hasta para sus necesidades mÃ¡s bÃ¡sicas.

Una vez mas, la idea de ser abandonado, e incluso de morir

completamente solo, se volviÃ³ una escalofriante posibilidad. Y por eso, cuando Kaoru le ofreciÃ³ una salida, aunque esta fuese el ochimizu, se aferro a ella desesperadamente. TodavÃa podÃa luchar. Aun era Ãºtil. No iba a dejar que le abandonasen otra vez.

Lo que nunca imagino es que esa decisiÃ³n, ademas de una gran cantidad de tragedias, le traerÃa una nueva respuesta a sus preguntas.

"Â¡No quiero estar contigo solo porque me seas Ãºtil!" Aquellas palabras le golpearon como un mazo, y miro a la chiquilla que las habÃa pronunciado, incrÃ©dulo. "Â¡TodavÃa eres TU!"

Â¿Lo que importa es quien soy? Â¿TodavÃa soy... yo? Â¿Aunque sea inÃºtil? Â¿Aunque sea un monstruo? Nuevas preguntas se acumulaban en su cabeza, buscando el sentido a esas palabras sinceras dichas con una profunda determinaciÃ³n y convicciÃ³n que no habÃa visto antes en aquella chica.

A pesar de que su mente se negaba a creer en ellas, la idea que transmitÃan resultaba extraÃ±amente reconfortante. Todo este tiempo... Â¿habÃa sido apreciado por quien era y por como era? Â¿No por lo que era capaz de hacer? Si eso fuese verdad, serÃa maravilloso. Demasiado perfecto como para ser cierto, incluso.

Sin embargo, en aquel momento y sin que se diese cuenta, una pequeÃ±a luz se encendiÃ³ en su camino. Una luz que apuntaba a una nueva direcciÃ³n, a una nueva esperanza que todavÃa tenÃa que asimilar.

De la misma forma que, cuando tenia nueve aÃ±os, Kondou le habÃa mostrado que habÃa un futuro detrÃ¡s de cada desgracia; aquella chiquilla, Chizuru, le acababa de mostrar que lo que importaba era la persona, y no lo que fuese capaz o no de hacer por ti.

DespuÃ©s de todo, a veces la persona que mÃ¡s feliz te hace no es la que, objetivamente, mas Ãºtil te es.

FIN

Notas de Autor: En serio, Kondou-san, eres el principal culpable del seÃ±or complejo de inferioridad de Okita. Eres un hombre encantador, pero realmente no te fijas en lo que dices y a quien se lo dices.

Aunque si, es cierto que Kondou le dio esperanza y un futuro a Okita cuando este se habÃa rendido, carece de la capacidad para manejar a un niÃ±o tan traumatizado como Okita y sanar todas las heridas que la perdida de su familia en semejantes condiciones le causo. Triste, pero cierto.

End file.